

Ruta 2. La costa central Olas, dragones y txakoli

Los acantilados reverberan el golpear de un mar algunas veces furioso, otras dócil y siempre generoso. Playas de arena dorada, puestas de sol y un islote poblado por dragones. Historias de corsarios y de balleneros se entremezclan con relatos de olas gigantes que cabalgar. Y por fin, Gernika, recordatorio vivo de la barbarie de la guerra y símbolo de las libertades del pueblo vasco.



Puerto Viejo de Algorta. Este es un pueblo de pescadores que trepa por el acantilado lleno de encanto marino. Para conocer mejor la historia del Puerto, sus casas y sus gentes, podéis hacerlo a través de los paneles o siguiendo el itinerario de los QR.



Arrietara-Atxabiribil

una playa con un sistema dunar propio y punto de encuentro de aficionados al parapente. Sobre la playa de **Arrietara-Atxabiribil** encontraréis varios bares muy animados desde los que contemplar espectaculares puestas de sol.



Plentzia-Gorliz

Salimos de Bilbao en dirección a **Getxo** por la BI-637 y, tras cruzar Leioa, seguimos de frente en la rotonda tomando la salida Areeta/Las Arenas. En el siguiente cruce seguiremos la indicación Portu Zaharra/Puerto Viejo. Así llegamos a la **playa de Ereaga**, donde podemos contemplar el bello escenario que nos ofrecen sus elegantes mansiones señoriales oteando el mar y dando cobijo a su puerto deportivo y al

Volvemos sobre nuestros pasos y enlazamos con la BI-634 en dirección a **Sopela**. Antes de llegar, en **Berango**, se puede visitar el Museo Memorial del Cinturón de Hierro construido durante la Guerra Civil para la defensa de Bilbao. Sopela es un lugar ideal para disfrutar de la práctica del surf. Sus playas están flanqueadas por caprichosas formaciones rocosas y vertiginosos acantilados. **Barinatxe-La Salvaje** (compartida con Getxo) es



Getxo

San Juan de Gaztelugatxe





12

Mundaka



Tomando la BI-3151 nos lleva directamente a la playa más extensa de Bizkaia, **Bakio**, que destaca por la relevancia de los deportes que en ella se pueden practicar, en especial el surf. Bakio es un pueblo de veraneo que ha sabido mantener una importante economía rural en torno al caserío. Fruto de ella es la producción y la comercialización del txakoli, vino joven y fresco propio de Bizkaia, cuya historia podéis conocer en el Museo del Txakoli-Txakolingunea.



Bakio

Desde Bakio, tomamos la BI-3101 en dirección a Bermeo. Pero antes de alcanzar esta localidad marinera, no podemos evitar un alto en el camino y descubrir el islote de **San Juan de Gaztelugatxe**, uno de los parajes más espectaculares de la costa vasca, y escenario de la famosa serie de televisión Juego de Tronos con sus míticos dragones. Tras pasar un puente sobre dos arcos, reunid fuerzas para subir los 241 escalones hasta la pequeña ermita de San Juan. Cuando lleguéis arriba, no olvidéis tocar tres veces la campana, pedir un deseo y ahuyentar los malos espíritus.



Bermeo

Ya en **Bermeo**, esta ruta nos sumerge en los placeres gastronómicos del marmitako y de las conservas de atún, bonito y anchoas. Este pueblo pesquero con gran encanto, tiene una larga tradición de balleneros. Una visita al Museo del Pescador (situado en la Torre Ercilla, declarada Monumento Nacional en 1944) y al barco Aita Guria, saciarán la curiosidad sobre la vida y las dificultades a las que siempre se han enfrentado los hombres y mujeres de la mar. Ir de pintxos por la parte antigua y visitar el puerto viejo con sus casas de alegres colores es, a buen seguro, un buen plan. Al igual que disfrutar de las vistas de los acantilados y de la isla de Izaro desde la Tala.



Por la BI-2235 llegamos a **Mundaka**, famoso destino del surf internacional que presume de tener la ola izquierda más larga de Europa. Mundaka centra su vida alrededor del puerto pesquero, el rincón más pintoresco de la localidad y punto de reunión y disfrute. La ermita de Santa Catalina, gracias a su estratégica

ubicación, vigila las entradas y salidas del estuario, y cuenta con una de las mejores panorámicas que podéis encontrar en la costa de Bizkaia.

Siguiendo la misma carretera alcanzamos **Gernika**. La villa foral es un icono mundialmente reconocido del sinsentido y la crueldad de la guerra. Fue bombardeada durante la Guerra Civil y gracias a la obra de Picasso es, hoy en día, una ciudad símbolo de los anhelos de paz. Además Gernika alberga la Casa de Juntas y su famoso árbol, estandarte de los derechos y libertades del pueblo vasco. Así mismo, merecen una visita el Parque de los Pueblos de Europa, los Museos de la Paz y de Euskal Herria y la iglesia de Santa María.

Un paseo por nuestra historia, nuestra identidad como pueblo y nuestra más arraigada tradición.

Para volver al punto de origen de nuestra ruta, elegiremos un camino más rápido. Cogemos la BI-635 hasta Amorebieta, donde accederemos a la autopista AP-8, en dirección a Bilbao.



Gernika-Lumo

13